La inteligencia artificial (IA) busca simular procesos de la inteligencia humana en sistemas computacionales. Incluye áreas como aprendizaje automático, reconocimiento de patrones y razonamiento automatizado. La IA permite a las máquinas interpretar datos complejos, tomar decisiones y mejorar su rendimiento con el tiempo. Se aplica en asistentes virtuales, vehículos autónomos y sistemas de recomendación. Además, plantea retos éticos: privacidad, sesgos y responsabilidad. Su avance depende de grandes volúmenes de datos, potencia de cómputo y algoritmos cada vez más sofisticados.